

RESEÑA

Ferreira, Sebastián (2024), *Irradiación de la fenomenología en el Uruguay (1950-1970)*. Montevideo: Ginkgo Editora.

RESEÑA

Ferreira, Sebastián (2024), *The dissemination of phenomenology in Uruguay (1950-1970)*. Montevideo: Ginkgo Editor.

Yamandú Acosta
Universidad de la República

Recibido: 10/03/2026

Aceptado: 15/06/2026

“Irradiación” es “acción y efecto de irradiar”. “Irradiar”, “dicho de un cuerpo: despedir rayos de luz, calor u otra energía”, “someter algo a una radiación”, “transmitir, propagar, difundir” es lo que establece el diccionario de idioma español.

“Irradiación” aplica aquí desde el título a la fenomenología en el Uruguay y se refiere a ese fenómeno en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Universidad de la República, Uruguay, a lo largo de dos décadas entre 1950 y 1970.

Especificando la acepción genérica del diccionario de lengua española, podemos decir que el cuerpo que en este caso irradia es un cuerpo de ideas filosóficas que desde el título se identifica como la fenomenología. Si bien el libro identifica con claridad los orígenes europeos de este cuerpo de ideas filosóficas, muy especialmente en Alemania y Francia, se ocupa preferentemente de la recepción y difusión (“irradiación”) del mismo por la mediación de profesores y estudiantes uruguayos de la universidad pública en las dos décadas consideradas. Se trata pues de la consideración de la irradiación de la fenomenología en el Uruguay como un fenómeno inmanente a este país y especialmente a su universidad pública, desde el protagonismo de profesores y estudiantes que obraron como receptores, intérpretes e irradiadores de distintas expresiones del corpus europeo de la filosofía fenomenológica, en el concierto de otras recepciones en el país y en la región con las cuales puede guardar distintos modos de conexión que eventualmente se señalan. Podríamos decir que es un libro de Historia de la Filosofía en el Uruguay y que por lo tanto es también un libro de Filosofía: pues no es posible hacer historia de la filosofía sino filosóficamente, así como no es posible hacer filosofía sin algún nivel de anclaje en la historia de la filosofía como muy bien lo reflexionó en alguna ocasión Arturo Ardao.

Como libro de Historia de la Filosofía y por lo tanto de Filosofía que es, asume el desafío que representa para el autor el acápite que ha elegido para su libro, tomado de uno de los autores de la filosofía en Uruguay que presenta y analiza: “La historia de la filosofía ha

sido durante mucho tiempo la historia de las sectas, ha sido hecha por sectarios. Sería muy difícil determinar si esa condición ha desaparecido” (Mario A. Silva García).

Me pregunto: ¿La expresión “historia de la filosofía” en el *dictum* de Silva García que parece inspirar a Sebastián Ferreira, está referida a su sentido básico del discurrir temporal de esta actividad humana o a la historiografía que tematiza y analiza ese discurrir? La falta de contexto deja abierta las dos posibilidades: la de la condición sectaria de los filósofos y la de la condición sectaria de los historiadores de la filosofía. Cualquiera de las dos es preocupante en lo que hace a la legitimidad, de la filosofía en un caso, de la historiografía filosófica en el otro. En el primer caso la filosofía misma queda bajo sospecha en cuanto tal; en el segundo caso, la sospecha se traslada a la reconstrucción de la filosofía por parte de la historiografía. Ni qué decir en la hipótesis de que el sectarismo afecte tanto a la actividad filosófica como a la historia que historiográficamente procura dar cuenta de ella.

¿Es cierto que la historia de la filosofía haya sido por mucho tiempo la historia de las sectas? ¿Es cierto que haya sido hecha por sectarios? De ser cierta esa condición, ¿permanece o ha desaparecido? ¿Este libro responde a esa condición? ¿Es su autor un sectario? ¿Las condiciones de sectario y de filósofo o historiador de la filosofía pueden conjugarse en el mismo sentido en una misma persona?

Este texto de Mario A. Silva García elegido por Sebastián Ferreira como acápite para su libro, permite plantear estas interrogantes sobre la filosofía y los filósofos y sobre la historia y los historiadores de la filosofía en general y, específicamente, sobre este avance en un hasta ahora descuidado capítulo de la Historia de la Filosofía en Uruguay, y sobre su autor. La lectura del libro puede a cada quien hacerle reflexionar sobre estas interrogantes y eventualmente ensayar respuestas plausibles.

Independientemente de estas interrogantes y sus eventuales respuestas, quiero señalar que en el campo de la Historia de la Filosofía en el Uruguay en el cual se destaca la canónica obra de Arturo Ardao; este libro de Sebastián Ferreira ensaya una perspectiva de análisis diferente que no debería oponerse a la de Ardao o a otras que se han hecho manifiestas, sino considerarse complementaria de cualquiera de ellas. En rigor es el caso de un corte dentro de este campo de talante genealógico.

Ricardo Viscardi: Bucear en la historia de la fenomenología uruguaya y respirar en el presente del archivo

El título del prólogo de Viscardi, inspirado en la sustancia del libro de Ferreira, reconocido por su autor como referente inspirador, tiene la especial virtud de poner en negro sobre blanco, el fragmento de la Historia de la Filosofía en Uruguay que el texto presenta, como una preocupación por el presente que implica el esfuerzo de “bucear” y “respirar” ahora para poder hacerlo, esfuerzo que se justifica por la recuperación de tesoros, algunos poco frecuentados y otros francamente ausentes en las aportaciones hasta hoy existentes de nuestra Historia de la Filosofía, y por lo tanto en nuestra memoria filosófica.

Se trata de ausencias presentes que el libro recupera, que al hacerse presentes como ausencias, emergen con potencialidad para interpelar, problematizar y enriquecer nuestro actual quehacer filosófico en Uruguay.

También en el plano de la filosofía, “Memoria, Verdad y Justicia” deben ser exigidos. En este caso no se trata de exigirlos ante el Estado como responsable institucional del delito de desaparición forzada de personas; se trata de exigirlos frente a quienes hacemos de alguna manera Historia de la Filosofía en Uruguay, procurando identificar el eventual sectarismo de filósofos y filosofías y trascender el sectarismo que eventualmente pudiera afectar nuestra tarea, invisibilizando buena parte de nuestro pasado al hacer visible alguna otra o, peor aún, invisibilizando todo nuestro pasado y empezando una y otra vez desde otro lugar o pretender hacerlo desde cero.

Presentación

En la “Presentación” de su libro, Sebastián Ferreira destaca el marco institucional de la Facultad de Humanidades y Ciencias que en el marco temporal 1950-1970 su investigación de espíritu genealógico de la “Irradiación de la fenomenología en el Uruguay” se sitúa. Tener en cuenta la “institucionalización de la filosofía” en Uruguay en la Facultad de Humanidades y Ciencias al ensayar en relación a ese marco de referencia la propuesta genealógica sobre la irradiación de la fenomenología, aporta a la comprensión de las condiciones de posibilidad así como de eventuales límites de esa irradiación, dadas las virtudes y defectos de toda institución.

Esa referencia adquiere “carne” en que la investigación es sobre autores -6 en total- que mayoritariamente como profesores (en un caso solamente como estudiante) se desempeñaron en la FHyC, por lo que, es al mismo tiempo una investigación sobre la institución a través de la institucionalidad de la filosofía de la que el relevo de archivos institucionales (cursos, programas, publicaciones), da cuenta.

Indirectamente, aunque de un modo parcial porque la presencia de la fenomenología en los estudios filosóficos en la FHyC no era excluyente de otras presencias, la investigación aporta a la aproximación al que podría señalarse como el espíritu filosófico de la institución entre 1950 y 1970, en uno de sus componentes por entonces más potentes. Bajo la impronta de Carlos Vaz Ferreira, el espíritu de la institución venía siendo el de apertura a “ideas a tener en cuenta” – y con ello a filosofías a tener en cuenta, en este caso, la fenomenología, en el marco de un impulso a trascender los límites del positivismo dominante desde el último tercio del siglo XIX, impulso que se potencia desde 1900 con Vaz Ferreira y Rodó como principales protagonistas.

Es tesis de Sebastián Ferreira que cualquier historia de la filosofía en el Uruguay que se intente, no puede prescindir de la consideración de los estudios de filosofía realizados en la Facultad de Humanidades y Ciencias. En línea con esa tesis sus aproximaciones a la irradiación de la fenomenología en el Uruguay, relevan muy especialmente esos estudios a través de la consideración de cursos y programas que dan contexto a las producciones bibliográficas en cuanto “acontecimientos” en que esa irradiación se objetiva más canónicamente.

Considera sumariamente eventuales aportes de quienes se han ocupado del campo de la historia de la filosofía en el Uruguay entre los cuales los de Arturo Ardao son fundacionales y aportan una cartografía de referencia hasta 1950, para referirse luego a los seis autores que el libro analiza en sus cinco capítulos.

Heidegger en Uruguay: la contribución de Mario A. Silva García a comienzos de los cincuenta

La contribución del profesor Mario A. Silva García al conocimiento de la filosofía de Heidegger en la Facultad de Humanidades y ciencias a comienzos de los años cincuenta es considerada a través de un relevamiento exhaustivo de la producción ensayística de este connotado profesor de Filosofía Teórica que se considera, así como de las referencias acerca de ella en su contexto de enunciación y posteriormente, contextualizado en un también exhaustivo relevamiento de sus cursos e informes.

En esos relevamientos Sebastián Ferreira da cuenta del rico arsenal filosófico que Silva García incluye en sus publicaciones así como en sus cursos en términos de una persistente actualización bibliográfica de primer nivel, de gran importancia para sus personales irradiaciones filosóficas en su desarrollo propio y en la formación de sus estudiantes, entre los cuales varios fueron luego sus colegas como destacados docentes y actores de la vida institucional de la Facultad de Humanidades y Ciencias.

Es el de Silva García, el caso de una irradiación de Heidegger mediada por la filosofía francesa, en particular por su lectura de Emmanuel Levinas uno de los referentes de la recepción de la fenomenología en Francia (p. 33) como señala Sebastián Ferreira, que lo hacen de modo personalísimo uno de los referentes de la recepción de la fenomenología en Uruguay. De la actualización bibliográfica de Silva García, Ferreira destaca “el haber realizado la primera referencia filosófica a Foucault a partir de extenso estudio preliminar que realiza en 1954 a *Le Rêve et L'Existence*” (p. 39).

Juan Llambías de Azevedo, el anclaje heideggeriano y la historia de la filosofía en el Uruguay

Juan Llambías de Azevedo es destacado por su presencia en la Facultad de Humanidades y Ciencias desde su fundación con protagonismo en el desarrollo institucional de la filosofía a través de sus investigaciones, publicaciones, cursos, seminarios, actuaciones académicas en el extranjero y, como recuerda Sebastián Ferreira, fundador junto con Arturo Ardao del Instituto de Filosofía de esa facultad, responsable de la Sociedad Uruguaya de Filosofía y de la publicación en sus inicios de los *Cuadernos Uruguayos de Filosofía*.

Mientras Arturo Ardao en *La Filosofía en el Uruguay en el siglo XX* publicado en 1956, “contemplaba un lugar singular para Llambías en conexión con otros pensadores como Scheler y Hartmann, y con reparos respecto a Heidegger” (p. 59), Sebastián Ferreira reivindica aquí “el anclaje heideggeriano” de la irradiación fenomenológica de Llambías de Azevedo, matizando con su análisis los reparos de Ardao.

Este matiz alternativo a la lectura de Ardao sobre Llambías y la presencia de Heidegger en su filosofía, posibilitado probablemente por el poder mirar los años cincuenta y sesenta con la perspectiva que da el tiempo transcurrido y por otros criterios de lectura, aporta a la reflexión y eventual revaloración de la perspectiva fenomenológica de Juan Llambías de Azevedo, centralísimo cultor de esta orientación filosófica y metodológica en el Uruguay en el momento de su apogeo.

Después de las *Investigaciones*. Mario Sambarino y la vigencia de la fenomenología en los años sesenta

“Después de las *Investigaciones*” como dice el título de este artículo, para quien no conoce a Mario Sambarino y su obra, requiere que se explicita que se trata de las *Investigaciones sobre la estructura aporético-dialéctica de la eticidad* de 1959, un libro con una gran complejidad a la altura de este título, que plantea y da pasos significativos en la formulación de una teoría del *ethos* de rica textura e incuestionable originalidad: probablemente el esfuerzo teórico y sistemático mayor en el conjunto de la obra del autor.

Frente a quienes señalan como obra de “menor significación” la que a partir de los años sesenta Sambarino desarrolla, inicialmente en Uruguay y luego en Venezuela en donde se exilió en el contexto de la dictadura uruguaya, Sebastián Ferreira propone cotejarlas “con el lugar que ocupan a partir de la implementación de un método como el que creó” (p.79) en las *Investigaciones* de 1959.

De esta manera no habría en la obra de Sambarino una ruptura acompañada de una pérdida de significación, sino una continuidad en la que la teoría del *ethos* y el método que ella fundamenta, opera tanto en “el contexto de la reflexión fenomenológica que atravesaba a la filosofía de posguerra” (p.78) desarrollando una valiosa interlocución con Hegel, Marx, Sartre y Heidegger, entre otros, como en el contexto de la configuración cultural latinoamericana en el esfuerzo teórico y práctico por un filosofar auténtico que suma a la noción de *ethos* la de *autenticidad* en el ejercicio de su filosofar situado.

Los aportes de Jesús Bentancourt Díaz y Javier Sasso para la recepción filosófica de Michel Foucault en el Uruguay (1967-1968)

Se trata aquí de la recepción filosófica de Foucault en Uruguay en los sesenta, en cuyos escritos “en la década del cincuenta” “se puede observar toda una preocupación fenomenológica” (p.85). Para estimar esa recepción, Sebastián Ferreira asume y explicita antecedentes de investigación que refieren a la recepción del filósofo francés en la región, especialmente en Argentina.

En la Facultad de Humanidades y Ciencias, Jesús Bentancourt Díaz desde la cátedra de Filosofía de la Historia, con el acompañamiento de Javier Sasso producen unos fascículos sobre *Estructuralismo e historia* en los que las polémicas en “el período denominado como anti-humanista entre 1966 y 1967” (p. 87) con *Las palabras y las cosas* de Foucault como una de sus principales referencias, son objeto de análisis.

Es en el campo de la Filosofía de la Historia propio de Bentancourt Díaz, articulado a través de Javier Sasso con el de Filosofía Práctica, ayudante de Mario Sambarino en esa área y con el de Filosofía de la Ciencia a cargo de Mario Otero con quien también Sasso colaboró, que la recepción de las polémicas y su elaboración, incluyendo la recepción de Foucault tienen lugar. Sebastián Ferreira recrea en su rica complejidad la recepción de esa problemática en la que estructuralismo, existencialismo, marxismo y verosímilmente “ethologismo” (en el espíritu de las *Investigaciones* de Sambarino) entre otros “ismos”, disputan la construcción de sentido en la filosofía y en la sociedad.

La recepción de *Las palabras y las cosas* es considerada con detenimiento, destacándose en el análisis de Sebastián Ferreira la valoración de la comparación realizada por Sasso entre Foucault y Althusser, poniéndose el acento en la noción de “episteme”.

Finaliza Ferreira su artículo reflexionando sobre posibilidades y limitaciones del horizonte de comprensión en que la recepción de Foucault tuvo lugar en aquellos años sesenta en Uruguay, quedando abierta la inquietud respecto a nuevos horizontes a la luz de las nuevas publicaciones del filósofo francés hasta no hace mucho inéditas y de avances de investigación recientes y otros posibles en relación a ellas.

Íbero Gutiérrez: el valor de la Palabra o la impronta heideggeriana de una época

Este artículo dedicado a Íbero Gutiérrez, conjuntamente con el de Ricardo Viscardi que en él se cita, quien fuera amigo del entonces joven poeta asesinado en 1972, son tal vez las únicas manifestaciones de recepción filosófica – del pensamiento filosófico de Gutiérrez y desde la filosofía que cultivan existencial y académicamente tanto Viscardi como Sebastián Ferreira- de Gutiérrez en Uruguay.

Esta excepcionalidad de la recepción filosófica en los sentidos señalados, contrasta con la significativa recepción de la obra de Gutiérrez, poética, literaria pero con una fuerte impronta filosófica, en el campo de las letras a través de autoras y autores muy relevantes, que Ferreira toma en cuenta.

La condición de estudiante de filosofía de Íbero Gutiérrez en una Facultad de Humanidades y Ciencias en la que la fenomenología en general y Heidegger en particular tuvieron en su etapa de formación una fuerte presencia de la que el artículo da cuenta, en conjunción con la influencia de un entorno familiar cultural e intelectualmente muy estimulante que el artículo también considera; son verosímilmente condiciones de posibilidad de la emergencia de quien como Gutiérrez elige “Ser de un modo de ser subversivo” (p. 126) apelando al “valor de la palabra”, constituyéndose de modo justamente “subversivo” en una irradiación de la fenomenología, muy especialmente de Heidegger, truncada en cuanto a sus presumibles posibilidades, por su injusta, trágica y prematura muerte.